

Madrid — La Confederación Nacional del Trabajo (CNT) convocó a unas dos mil personas en la calle de Bravo Murillo, en una manifestación en la que se pedían treinta y cinco horas de trabajo semanales y jubilación a los sesenta años para luchar contra el paro.

En los dos kilómetros de recorrido que separan el barrio de Valdeacederas de la glorieta de Cuatro Caminos, los manifestantes enarbolaron las banderas rojas y negras del sindicato y pancartas en las que se leía: «Caminamos hacia la libertad», «No a la enseñanza religiosa», «Solidaridad con los despedidos por el terrorismo patronal» y «Contra el acuerdo confederal». Gritaron por la devolución del patrimonio sindical cenetista, a favor de la autogestión en general y de las empresas de Rumasa en particular, y contra las bases militares.

En la manifestación, los dirigentes cenetistas *Marciano Sigüenza, Mariano Arcea y Mariano Lombardía* dijeron que el hecho de que los dos sindicatos mayoritarios no hayan po-

didado celebrar el 1 de mayo conjuntamente es una buena prueba de la desunión que existe entre los trabajadores.

Acerca de su patrimonio sindical, manifestaron que ayer mismo le habían dicho al ministro *Almunia* que no podían admitir que

un Gobierno socialista se comportase como los derechistas y tratara de retener las pertenencias de CNT, y sobre los conflictos laborales, que no son más que un montaje de la patronal para mantener «domesticados» a los obreros contratados temporalmente.

Por su parte, CNT (*congreso de Valencia*) convocó una manifestación en el barrio de Vallecas, a la que, según uno de sus portavoces, han asistido un millar de personas, que gritaron slogans contra el paro y contra el acuerdo interconfederal, aunque no hubo incidentes.

Tres mil manifestantes en la convocatoria de la CNT



JUAN ECHEVERRÍA

Los anarquistas reclamaron su patrimonio por la calle de Bravo Murillo.